

E

Tala Cómic

PERIÓDICO FESTEJO, CASI SATÍRICO Y SEMI-ILUSTRADO
 SALE A LUZ UNA QUE OTRA SEMANA.

Suscripción mensual \$ 0.30 | DIRECTOR: CANDIL | N.º suelto \$ 0.08

TALA, ENERO, 23 DE 1898

DE TODO UN POCO

UNO QUE ESPERA, SINTADO,
 DE SUS MUSAS EL REINADO.



Lo ven Vds! Aquí estamos de nuevo, en la arena del circo, lipiutienses gladiadores sin escudo, que al atravesar la puerta sanitaria, saludamos al lector con la sonrisa en los labios (¡es claro!), ofreciendo en holocausto a su majestad lafrutos mal sazonados de un ingenio que mejor es tabas duermes, que dijo el vecino. Fue largo el eclipse pero fecundo en enseñanzas para el que conservaba un residuo de pueril credulidad y guardaba en el corazón unas gotas de néctar para atenuar la amargura de la frase, saturada, a veces, por el vaho de las pasiones. Por los vomitorios del anfiteatro han salido algunos espectadores a quienes tocó, por casualidad, algún dardo envenenado... ¡Allá se vayan y no vuelvan, ya que antes de entrar y de sentarse en las gradas no se bañaron y perfumaron en las termas lustrales que purifican la conciencia! Querían que resultásemos inocuos, que cañásemos sus vicios y levantaron los brazos al cielo al ver fulminados sus debilidades vitandas. ¡No faltaba más! Seguirán leyendonos, aunque sea de ojito, por que no podrán resistir a la tentación de averiguar lo que pensamos de ellos y nosotros, que escribimos per amor al arte y por el simple prurito de... molestar a los pedantes y a los necios, los ofrecemos gratis el periódico, si no quieren molestar a los que lo adquieren pagandolo. Nos hemos impuesto

el deber de decir lo que sentimos frente a nuestra propia conciencia, de expresar lo que pensamos al pie de los altares de la verdad, para que caigan los falsos ídolos y se purifique el ambiente que respiramos en esta semi aldea donde no queda ni el recuerdo de la inocencia de Arcadia.....

¡Rh! Aquí si que viene bien aquello de:

Caíó el chapeo, requirió la espada....

Fueje y no hubo nada

Porque no va a haber nada, palabra; ¡Bah! Cursi más o cursi menos, a nosotros ¡que! Los tiempos están malos, los horizontes sombríos, y algo como rumor sordo de tormenta que se amamanta a los pechos de la electricidad tonante llena los espacios y oprime los corazones. Se impone la prudencia, para no hacer como aquel que, buscando refugio en la campana de unas polleras cuando rugía el trueno y rasgaba el rayo la esfera gris, hirióse garrulo, pasada la borrasca, y en períodos alisónicos, aunque sin sintaxis, nos espeló lo de las cívicas energías y lo de los patrióticos sacrificios.

El plato del día es el problema *presidencial*, problema de alta y trascendental política en cuya solución no podemos intervenir. Bien advertimos que se nos viene encima la noche y que en el seno de la noche ensayan sus alas plumbeas las aves de mal agüero, pero somos *advenedizos*, como nos dijo Parurgo y como nos repetirán mañana Tirios y Troyanos, y no debemos olvidar que esa *condición* nos impone un *máximo absoluto*. En el cuerpo humano las células nerviosas vibran en armoniosa consonancia, asimilan con maravillosa aptitud sus movimientos, se unen por la solitariedad orgánica más completa y debiera suceder lo mismo en el *cuerpo social*, ya que la dicha, la tranquilidad y la grandeza de unos individuos se halla asociada a la ventura y a la prosperidad de los demás; pero no lo entienden así ciertas gentes y es forzoso someterse a estos preceptos. Para desarrollar otros temas espere mos a que se conjure la tempestad, a que tienda Iris en los espacios brumosos el arco que pinten con sus colores dulcísimos las últimas

gotas de la agonizante tormenta.

De todos modos nadie nos apura, y no se sale a dos tirones del regazo de la divina Perera des pues que hemos gustado sus caricias.

CANDILAZOS

¡Que malas intenciones las de mi amigo Pere Gil!; Querer que se me cancele la licencia!... ¡y para que! Para que les *sabe el ripio* a los poetas chistes, a los escritores *vergonzantes* y se reproducen de una manera aterradora desde que uno que yo me sé tuvo la peregrina ocurrencia de hacer del *cylostyle* un instrumento *periodístico*. Pues vea, mi amigo; para mí no hay hoy por hoy, nada más sabroso que *padecer* a todos *nuestros* líricos, reclinado cómodamente en una *otomana*, leyendo entre uno y otro *hostioso* las bárbaras lucubraciones, y cuando esta tarea me fatiga, retirarme en la observación minuciosa y paciente del modo de ser de ciertas *lugarreñas cursis* que se dan tono de princesas y caen en el ridículo cien veces al día. ¡Que conseguí yo con mi turbulenta campaña última! Convencerme de la inutilidad de mis empeños. Tras un pseudónimo cualquiera nos dará la lata el último de nuestros *quetrefes literarios* así lo ahogue en el revuelto mar de mis críticas... sin médula. Y hacen bien. Yo ya estoy convencido de que todo el q' escribe *lo que saca de la cabeza* es escritor. Es lo que dice Taine: "en lo interior ciertos caracteres accesorios y en lo exterior ciertas condiciones accesorias hacen variar la magnitud sin alterar la estructura: el guisante y la acacia son leguminosas muy vecinas, el tallo de trigo y el bambú son gramíneas parientes, el murciélago es tan mamífero como el camello, ¡que culpa tienen *nuestras literatos* si les falta el coeficiente de esas condiciones?; No escriben? Ya lo creo que sí. Mal, por supuesto; pero hay que tener fe en que *plaga* (como dijo uno) a Dios que lo hagan mejor y lo consigan para bien de todos y equilibrio del juicio. Por ahora, si me preguntan que llevarán

ó que traerán dentro del meollo no sabré decirlo. Como la naturaleza tiene horror al vacío, es de suponer que hayan algo. ¿Quién sabe cuántas cosas curiosas discurren por entre aquellas células, que no son abejas sin alas, de esas que, al decir de un crítico, fabrican la miel de las ideas, sino zanganos que se comen hasta la cera del panal ajeno. ¡Rayo en ellos! Piensan poco, pero sienten que es una barbaridad. ¿Se padecen cada pasión!.. Algunos tienen serrallo. ¡Ea Vd si le sobran alientos cualquiera de sus composiciones y figese en que cada verso guarda un muger

" Es tu aliento, muger que me satura...

Son tus ojos, muger, negros y grandes...

Tus ojos de muger hermosa y pura,

Más pura que la nieve de los Andes. "

¡La muger! El eterno *lemenino*, la verdadera madre de estos borregos de Apolo. Lo que si, que no prostituyen sus musas; escriben versos por que se sienten arrebatados por la fuga de la imaginación, sin cultivo, por los estremecimientos de la sensibilidad... desatentada y por la tiranía de la carne antojadiza á fuerza de vivir la muelle vida del *far niente*.

¡Cosa rara! Aquí en el rinconcito en que vivo, no hay vates, y eso que no falta quien reconstruya los poéticos amorios de Hero y Leandro (sin Helesponto, es natural, porque el Macana que podía hacer sus veces, nos queda un poco distante) y hay una pléyade de sirenas blancas como la espuma, palpitantes como la onda luminosas como la estela dignas del estro de cualquier poeta rural sin adeseos... que viven la repugnante vida de la prosa. ¿Que las tima! ¿Verdad?

Pues bien, no quiero cuentas con los poetas. Ahora me dedico á trabajos mas serios; (Ejem.) quiero hacer crítica social sin salir del medio en que vivo. En nuestro reducido mundo, figurense Vds; el Tala! hay mucho que desbrozar y yo pretiendo saber si para curarnos semi necesario humillarse á la soberbia de los frívolos, halagar el orgullo de las vanidades lugareñas, cubrir con la hiedra del olvido los cárcomi, los troncos ge neológicos, rendir pleito homenaje á la necesidad que escata las alturas, ó si bastará aplicar el

cauterio de la sátira á las llagas sociales y llamar á cuentas á quienes se salen de su esfera porque la fortuna en la estúpida y ciega distribución de sus favores los señaló con el indice. Y cuando resuelva ese problema, entonces volveremos á las andadas.

Candil

DE AYER

(Continuación)

Parece que no hubiera tormento comparado al tormento de amar sin esperanzas, de ver el idolo mudo y sombrío sobre el altar en que van agostandose las flores de nuestra alma, de buscar en el fondo de unos ojos el reflejo de la llama que nos abrasa el corazón y sentir el hielo de una mirada indiferente, de saber que no tiene perfumes el incienso quemado en sus altares ni resonancias la oración formulada en el santuario de nuestro culto. Pues mayor era el de la pobre Luisa condenada á amar á quien, esclavo á su vez de honda y avasalladora pasión, no podía comprenderla. Ella veía marchitarse tambien las flores que su idolo llevaba en ofrenda á otras aras, adivinaba en el temblor de los labios del amado la ternera dirigida á otra muger, auscultaba las palpitaciones de aquel corazón que debía ser suyo, sorprendía en el fondo de sus pupilas la ráfaga de la pasión que iba á helarse en el desprecio, porque Carlos, Carlos que era la encarnación viviente de sus sueños amaba, á su vez, á otro idolo sombrío y mudo y confiaba á Luisa, sin sospechar que la mataba, el secreto de sus inquietudes, de sus anhelos y de sus delirios. Eran dos almas condenadas á peregrinar sin descanso en pos del imposible, dos astros que no habían de encontrarse nunca en los espacios infinitos. Creados para amarse, para apagar su sed recojiendo el agua de las fuentes: en el hueco de una sola de sus manos, para hablarse como se habla las alondras, para mirarse eternamente como se miran el cielo y el mar, para sentir unidos el respirar universal de la vida

que hierva en la salsa, y porque no llegaron a comprenderse? Porque Luisa, recatada y pudorosa, no quiso traducir en el lenguaje que hoy conocen y hablan nuestras doncellas, los estremecimientos de la carne, las recónditas tristezas de su corazón apasionado.

JEREMIADAS

Ven, oh mi lira! ven, tú, la que tienes
Fibras del corazón en vez de cuerdas,
La que sabes vibrar cuando te pulso,
Como a los golpes del dolor las células.

Ven a mis manos tú, la que, olvidada
Cuando la dicha me acaricia leda,
Yaces en un rincón envuelta en tules
Hasta que oyes el eco de mis quejas.

Ya no te cambiaré por la que pide
Notas al ruiseñor, luz a la esfera,
Perfume al resedá, ritmo a los astros
Y armoniosos ruidos a la selva.

Ven a mis manos tú, tú la que sabes
El secreto dolor de mi existencia,
Ven y mezcla a tus notas mis suspiros,
Ven y enjuga mis lágrimas que queman.

Tala, Enero de 1898

Tácita

NOTICIOSA

Por prescripción facultativa trasladose a la quinta de su señor padre el Coronel Acuña, el joven Abel, cuyo estado de salud ha mejorado notablemente, de lo que nos felicitamos.

Los exámenes de las escuelas públicas de la localidad no han sido *escudados* por la prensa. ¿Y qué? Eso no disminuye su importancia. Quien no sabe lo poco que cuesta darse un hombito aunque el aplauso ande a las greñas con la realidad Bah! cosas se vieron!

SE DICE: Que en breve se publicaran los estatutos de una sociedad cooperativa por acciones, a fundarse entre nosotros, para el establecimiento de una Botica.

Que la C. A. dará muy pronto principio a los trabajos de embellecimiento del Cementerio y Plaza pública, colocando en esta algunos ban-

cos y reponiendo los árboles que faltan.

Que han de estar animadísimo los remates de la penca que se jugara el 6 de Febrero, y Que EL TALA COMICO redujo el precio de suscripción por no ser menos q' los bonos de Tesorería que andan como la mona.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Penelope: Recibi carta cariñosa que llevo orgullo mi corazón. Escribe a menudo para atenuar dolor ausencia. Tuyo siempre enamorado. X.

Queridísima: No me satisfacen explicaciones. Por conducto acreditado constame dragoneo Z. que tú no desdénas. ¿Puede ser tanta tu versatilidad? Desengañame de una vez. Te quiere de veras, tal vez por desgracia! *Timoteo*.

MARCO ANTONIO: Salgo a la puerta porque adentro es un horno, no por hacerme ver, como tu te supones, querido. Solo piensa en ti. *Cleopatra*.

CLORINDA: No pude darte carta al pasar por que estaba roto el bolsillo en que la llevaba y se me perdió entre el forro. Vere si consigo que llegue a tus manos; Porque estás triste! No dudes de mi pasión. Te quiero como un animal. *Pancreo*

Romeo: No puedo contestarte definitivamente por que no sé si trata de pasar tiempo. Los dragoneos a la distancia no dicen nada. Despues consultaré mi corazón y daré respuesta. *Julieta*.

Hamlet: No me hagas señas. Cuando ponga el abanico de pantalla sobre los ojos es que tengo carta que darte. Tengo celos. No me mates. *Ofelia*.

AVISOS

Hago saber a todos los que tengan relojes en compostura en la Relogería de mi finado esposo D. Robusticeno Viñoli, que deben pasar a recogerlos, abonando su importe, dentro del término de 30 dias, a contar de la fecha, pasados los cuales se procederá como es de práctica sin atender reclamación alguna.

Andrea U. de Viñoli
Tala, Enero 23 de 1898.

REMATES

Los de las grandes carreras que se jugarán el 6 de Febrero proximo en este pueblo, daran comienzo el dia 2 del mismo mes en el Hotel de propiedad de D. Benjamín Fontes, a las 9 p. m.